

«HERMOSOS LOS PIES DEL MENSAJERO QUE ANUNCIAN LA PAZ»

MEMORIA DEHONIANA | 2025

26 | NOV
2025



MEMORIA DEHONIANA 2025

“HERMOSOS LOS PIES DEL MENSAJERO
QUE ANUNCIAN LA PAZ”

De la Primera Misión Dehoniana en Ecuador
a los Nuevos Horizontes Misioneros





I. INTRODUCCIÓN: P. DEHON, LA PESCA EN ALTA MAR

MONICIÓN DE INICIO

(L) Hermanos: nos reunimos en este año jubilar dehoniano para recordar a nuestro Padre Fundador, el P. León Dehon, y para renovar nuestra vocación misionera. Cuando el P. Dehon nos exhortaba a ir y pescar en alta mar, no hablaba sólo de acción apostólica sino de una actitud del corazón: salir de lo cómodo, confiar en la Providencia, ofrecer la propia vida en reparación y servicio.

Esta celebración nos invita a contemplar el misterio del Corazón de Jesús y a renovar el sí de cada uno para la misión.

La pesca milagrosa —imagen evangélica que escogemos como hilo conductor— expresa la paradoja cristiana: la fecundidad nace del riesgo confiado. Salir al mar implica dejar seguridades, aceptar la vulnerabilidad y confiar en Aquel que provee. Que esta Memoria Dehoniana sea, por tanto, un acto de agradecimiento y de compromiso.

Recordemos no sólo la historia, sino la espiritualidad que la hizo posible: adoración, oblación y reparación.

ORACIÓN INICIAL

Señor, hemos venido a escucharte.

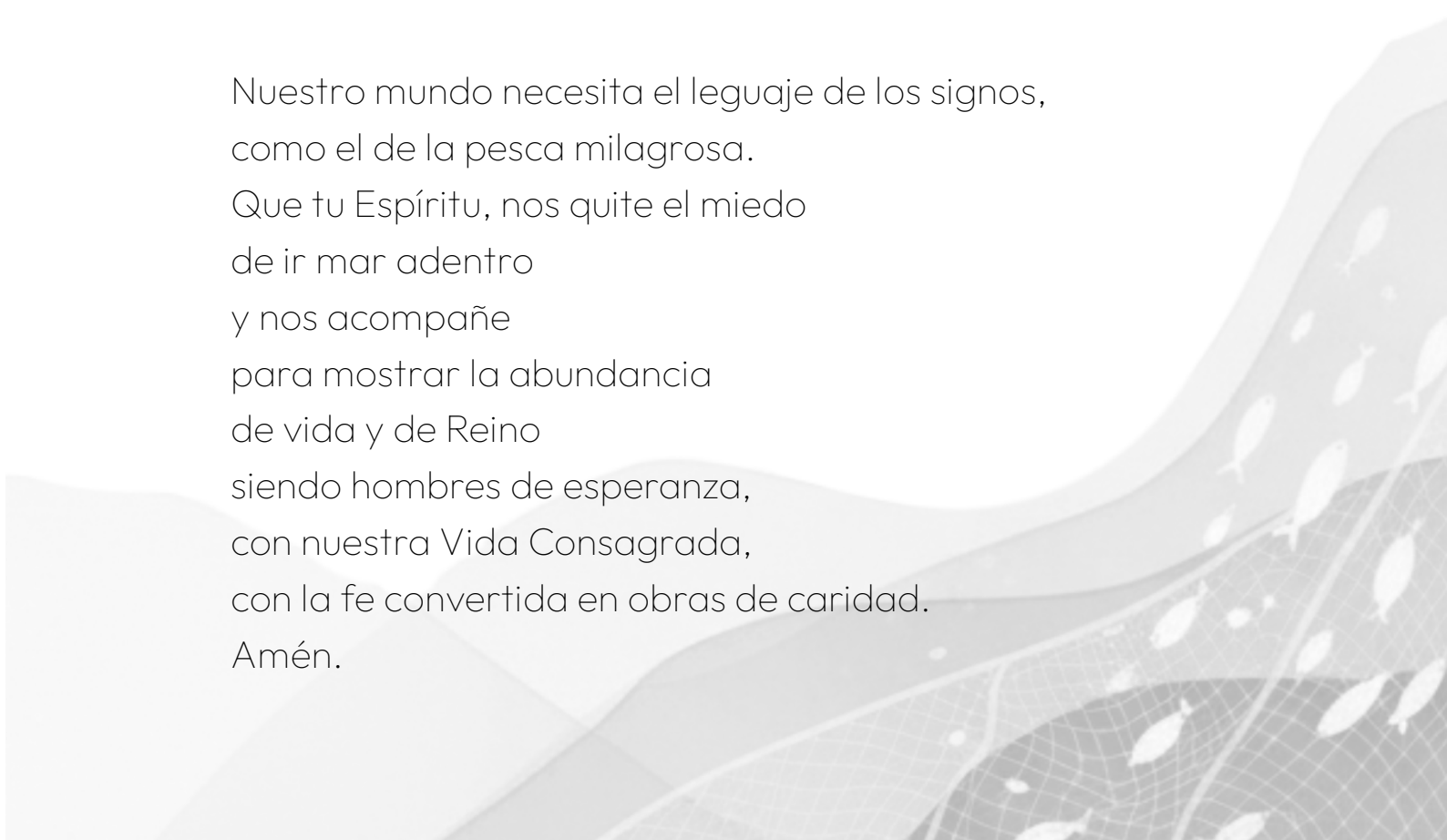
Tú tienes palabras de Vida eterna.

Al igual que te subiste a la barca de Simón,
súbete a la barca de nuestra Congregación.

Una vez más necesitamos escuchar
cerca de ti esas palabras firmes,
llenas de fuerza y de espíritu misionero
que salieron de tu corazón y de tus labios
y nos animan a renovar el “Ecce venio”:
“Navega mar adentro, y echen las redes”.

Hemos trabajado mucho,
seguimos trabajando mucho,
sentimos las redes vacías
y no queremos desilusionarnos,
desapasionarnos, desalentarnos.
Sin ti nada podemos hacer.
La pesca milagrosa, el fruto abundante
no dependen de nosotros,
sino de vivir unidos a ti en el amor
y de la obediencia a tu Palabra:
“Fiat”; queremos hacer lo que tú nos dices
e ir donde tú nos digas.

Nuestro mundo necesita el lenguaje de los signos,
como el de la pesca milagrosa.
Que tu Espíritu, nos quite el miedo
de ir mar adentro
y nos acompañe
para mostrar la abundancia
de vida y de Reino
siendo hombres de esperanza,
con nuestra Vida Consagrada,
con la fe convertida en obras de caridad.
Amén.

A decorative background illustration in the bottom right corner of the page. It depicts a fishing net, rendered in a light gray grid pattern, with several white fish swimming inside it. The net and fish are set against a backdrop of soft, wavy, light gray shapes that suggest the surface of the water or the contours of a landscape.



II. PROFETAS DEL AMOR: LOS PIONEROS EN ECUADOR

MONICIÓN

- (L) La decisión de enviar la primera misión a Ecuador en 1888 no fue un acto improvisado sino la respuesta a una llamada. Los pioneros no buscaron gloria ni comodidad; se dejaron moldear por la devoción al Corazón de Jesús y por un amor concreto a los pobres. Hoy, al recordar a quienes pisaron por primera vez la tierra ecuatoriana, reconocemos en ellos el perfil del misionero dehoniano: humilde, persistente y disponible. Su vida nos interpela: ¿en qué “altamar” nos envía hoy el Señor?

LECTURA

- (L) **Lectura del profeta Isaías (52,7-10)**

¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la buena noticia, del que proclama la paz, del que anuncia la felicidad, del que proclama la salvación, y dice a Sión: «¡Tu Dios reina!». ¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz, gritan todos juntos de alegría, porque ellos ven con sus propios ojos el regreso del Señor a Sión, ¡Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor consuela a su Pueblo, él redime a Jerusalén! El Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, verán la salvación de nuestro Dios”.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

(L) Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (5,1-11)

En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. Desde allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca.

Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: «Navega mar adentro, y echen las redes». Simón le respondió: «Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes». Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: «Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador». El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: «No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres». Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

(Silencio y meditación)



ELENCO DE TESTIGOS MISIONEROS

(1) P. Irineo Blanc (1859-1932)

Originario de Francia, el P. Irineo Blanc fue designado entre los primeros misioneros enviados a Ecuador en 1888. Su labor se centró en la formación del clero local, en la educación y en el apostolado entre los más necesitados. Frente a las dificultades de la fusión prevista con el Instituto del P. Julio María Matovelle, y las tensiones políticas, se mantuvo fiel a la espiritualidad de la población, reflejando la oblación dehoniana. Expulsado en 1896, continuó su servicio en otros ministerios hasta su muerte. Su testimonio nos recuerda la centralidad de la formación y la oración para sostener la misión.

(2) P. Gabriel Grisón (1860-1942)

Nació en St. Julien, Francia. Fue ordenado sacerdote en 1883, después, entró en la Congregación SCJ en 1886, emitiendo votos en 1887 como Gabriel-María. Enviado a Ecuador en 1888 para la escuela apostólica, trabajó en Ambato y Bahía de Caráquez, dirigiendo el colegio diocesano. Documentó sus experiencias en su libro “Recuerdos del Ecuador (1888-1896)”, destacando desafíos como climas hostiles y persecuciones. Expulsado el 12 de junio de 1896, junto con Lux, en la fiesta del Sagrado Corazón, partió con el dolor de los fieles. Posteriormente, fundó la misión en el Congo en 1897, convirtiéndose en obispo en 1904, ofreciendo su vida en martirio espiritual: “Murió el 13 de febrero de 1942, ofreciendo su vida al Sagrado Corazón”. Su vida expresa la continuidad del servicio misionero más allá de las fronteras y la opción por las periferias del mundo.

(3) P. Gabriel Lux (1869-1943)

Nacido en Luxemburgo, el P. Gabriel Lux se distinguió por su entrega pastoral en Ecuador, donde reforzó la vida parroquial, la arquitectura litúrgica y la formación. En 1896 sufrió la expulsión junto a otros religiosos, lo que marcó un nuevo rumbo en su misión. Fue ordenado sacerdote el 7 de septiembre de 1895 en Túquerres, Colombia, después de haber recibido la ordenación diaconal en Portoviejo, el 3 de febrero de 1894. Posteriormente, su vida misionera se extendió hacia África y América. Sirvió en el Congo y más tarde en Brasil, donde en 1903 fundó la Provincia de Brasil Meridional, con sede en Florianópolis. Aquella fundación dio origen a lo que hoy son las dos provincias dehonianas del centro-sur de Brasil. Permaneció en tierras brasileñas hasta 1943. El P. Lux es recordado como una figura de perseverancia, creatividad pastoral y disponibilidad misionera.

Estos tres primeros misioneros encarnaron el sueño del P. Dehon, inspirado por el Espíritu para abrir nuevos caminos apostólicos. Su entrega confirma lo expresado en nuestras Constituciones: “La actividad misionera es para él una forma privilegiada del servicio apostólico” (Cst. 31).



SALMO 97 (98)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
la salvación de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.

CANTO



III. SERVIDORES DE LA RECONCILIACIÓN: EL MARTIRIO ESPIRITUAL

MONICIÓN

(L) La historia misionera no está exenta de persecución. Los hechos de 1896 —la expulsión de religiosos durante episodios de tensión anticlerical— han sido interpretados por la tradición dehoniana como un “martirio incruento”: vida ofrecida y pérdida sin muerte física, pero con costo espiritual y pastoral. Este tipo de martirio nos recuerda a los primeros cristianos y nos enseña a comprender el sufrimiento como participación en el misterio de la cruz.

LECTURA

(L) **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2,5-11)**

Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús. El, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: «Jesucristo es el Señor».

Palabra de Dios.

EVANGELIO

(L) Lectura del Santo Evangelio según San Juan (15,5-13)

Yo soy la vid, ustedes los sarmientos El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer. Pero el que no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca; después se recoge, se arroja al fuego y arde. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán. La gloria de mi Padre consiste en que ustedes den fruto abundante, y así sean mis discípulos. Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor. como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

(L) El “martirio” de hoy puede tomar formas diversas: expulsión, exilio, pobreza extrema, estigmatización. En cada caso, la llamada es la misma: permanecer en Cristo, que es la vid, y dejar que su vida transforme la nuestra. Filipenses nos recuerda la kénosis: Cristo se humilla y Dios lo exalta. Los misioneros dehonianos hicieron de esa humildad una vía de unión con el Corazón de Jesús.

“La vida reparadora será vivida a veces mediante la ofrenda de los sufrimientos sobrellevados con paciencia y abandono,

incluso en la oscuridad y la soledad, como una eminente y misteriosa comunión con los sufrimientos y la muerte de Cristo para la redención del mundo” (Cst. 24).

ACTO DE OBLACIÓN

Señor Jesús, nos unimos a ti
para cumplir hoy la voluntad del Padre
allí donde se manifieste:
en las muchas necesidades
de nuestros hermanos,
en la llamada de su debilidad
a nuestra indulgencia,
en la llamada de su bondad
a nuestra gratitud,
en su petición de ayuda para ser salvados
en el cuerpo y en el alma,
en sus trabajos y en sus sufrimientos de cada día.
Nos unimos a tu oblación reparadora,
conscientes de que la voluntad del Padre
prepara nuestra redención
Y espera que colaboremos
en la salvación de todos los hombres. Amén.

CANTO



IV. DE ECUADOR A CUBA, EL HOY DE DIOS

REFLEXIÓN

(L) De la primera misión en Ecuador a la apertura en Cuba 2025 hay un hilo que no se ha roto: la disponibilidad total al servicio del Señor. Como Congregación seguimos escuchando a Jesús y adentrándonos en alta mar. Cuba se presenta con un contexto marcado por la escasez económica, la falta de libertades y una Iglesia que vive en la sencillez y la resistencia. Ambas realidades comparten fragilidades sociales y contextos de prueba, pero también la posibilidad de encarnar la reparación del Corazón. La memoria que celebramos es, por tanto, pedagógica: nos recuerda que la fidelidad a un carisma no es nostalgia, sino una fuente renovada de creatividad pastoral.

La presencia dehoniana en Cuba se convierte en signo de esperanza y continuidad del carisma del Padre Dehon: estar allí donde el Corazón de Jesús sufre en los pequeños, los pobres y los abandonados. Así como en 1888 Ecuador representó un comienzo audaz, hoy Cuba abre un horizonte de entrega radical.

En Cuba, los Dehonianos estamos llamados a vivir la cercanía, el acompañamiento espiritual y la promoción de la esperanza. La misión no consiste en grandes obras, sino en la siembra paciente y en el testimonio de fraternidad. Es un eco de la primera oblación de Blanc, Grison y Lux, y tantos otros religiosos dehonianos, adaptado a un tiempo nuevo.

Como discípulos del Padre Dehon, quisiéremos hacer de la unión a Cristo en su amor al Padre y a los hombres, el principio y el centro de nuestra vida. (Cst. 17)

(Invitación a orar por la nueva presencia en Cuba)

PETICIONES

Confiados en el amor de Dios Padre, que escucha siempre la oración de su pueblo, elevemos nuestras súplicas por la Iglesia, la Congregación y el mundo entero:

R/. Te lo pedimos, Señor.

1. Oremos por el Papa León XIV, para que el Señor lo sostenga con su gracia en la misión de guiar a la Iglesia, le conceda fortaleza y sabiduría, y lo mantenga como signo de unidad y esperanza para todo el pueblo de Dios. Roguemos al Señor.

R/. Te lo pedimos, Señor.

2. Pidamos por el Superior General y su consejo, para que el Espíritu Santo los guíe en su servicio de animación y gobierno para el bien de la Congregación. Roguemos al Señor.

R/. Te lo pedimos, Señor.

3. Demos gracias por la vida y obra del P. Dehon. Que su ejemplo de entrega y reparación nos inspire siempre a vivir fieles al Evangelio. Roguemos al Señor.

R/. Te lo pedimos, Señor.

4. Oremos por la nueva misión en Cuba, para que el Señor bendiga a los hermanos que llevan el carisma dehoniano y acompañe al pueblo cubano en sus esperanzas y desafíos. Roguemos al Señor.

R/. Te lo pedimos, Señor.

5. Oremos para que el Señor suscite en muchos jóvenes la llamada a seguirlo en la vida religiosa y sacerdotal, y que encuentre en la Familia Dehoniana un camino de entrega y amor. Roguemos al Señor.

R/. Te lo pedimos, Señor.

Padre de misericordia, acoge estas súplicas que te presentamos unidos al Corazón de tu Hijo. Que, siguiendo el ejemplo del P. Dehon, sepamos vivir la reparación, disponibilidad y servicio, para anunciar tu amor en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

PADRE NUESTRO





V. CONCLUSIÓN

(L) El itinerario misionero de los primeros Dehonianos en América Latina refleja una historia de fidelidad creativa y de profundo amor al Corazón de Cristo. Desde los comienzos en Ambato, con la dedicación educativa del P. Blanc como rector del Colegio Bolívar, hasta el testimonio pastoral en Bahía de Caráquez y el impulso evangelizador que alcanzó nuevas tierras de misión, se fue tejiendo una tradición de entrega que mantiene su vigor hasta hoy.

Ecuador “fue el inicio de algo grande”. La misión dehoniana ha desbordado sus primeros límites: hoy, después de más de un siglo de servicio, nos hemos extendido por más de 40 países en los cuatro continentes, compartiendo un mismo carisma en contextos y culturas diversas. Y, en fidelidad al Espíritu que nos impulsa, nos encontramos en la víspera de una nueva página de nuestra historia: la apertura de la misión en Cuba, tierra que nos espera con sus desafíos y esperanzas, para que allí también el Corazón de Cristo sea conocido y amado.

Este eco de pasado, presente y futuro no es solo un recuerdo, sino una llamada a seguir siendo Profetas del amor y Servidores de la reconciliación en cada realidad donde el Señor nos envía.

DINÁMICA

(Manifestamos nuestra disponibilidad con las palabras del P. Dehon: «La pesca milagrosa no se hace en la sacristía, sino en alta mar». Podemos encender una vela recordando a todos los que han hecho historia en nuestra vida y Congregación y que hoy no están con nosotros, dejando el legado de ser Profetas del amor y Servidores de la reconciliación, recordando siempre el mensaje de nuestro Fundador).

CANTO

ORACIÓN FINAL

Jesús,
tu Corazón, abierto en la cruz,
es el gran sacramento del amor de Dios para el mundo.
Enraizados en la experiencia de fe de tu siervo,
Juan León Dehon,
celebramos este gozoso tiempo de Jubileo.
Rememoramos su devoción a tu Corazón
y su compromiso con la acción social.
Salvador misericordioso,
como familia dehoniana,
deseamos unirnos a tu oblación al Padre
para que siempre vivas en nosotros.
Con la intercesión de María,
tu santa madre,
pedimos la gracia de llevar la devoción
y acción de nuestro Fundador
a nuevos tiempos y lugares.
Señor Jesús,
escucha nuestra oración:
haz de nuestro tiempo de Jubileo
un signo siempre nuevo
del amor infinito de Dios
en el corazón del mundo.
Amén.

CANTO FINAL

